

FIAS 2025

MÚSICA QUE NI IMAGINAS

Festival Internacional
de Arte Sacro

Del 6 de marzo
al 10 de abril de 2025



Ilustración: © Javier Olivares.

**ALICIA AMO • ANNA COLOM • ARS ATLÁNTICA • AYRES EXTEMPORAE
BAB L'BLUZ • BALLARTE ENSEMBLE • BIG BRAVE • CLARA PEYA • COLIN STETSON
COLLEGIUM MUSICUM MADRID • CONCERTO DI MARGHERITA
CRUDO PIMENTO & PABLO EGEA • DELIRIVM MUSICA • EL GRAN TEATRO DEL MUNDO
EMILIA Y PABLO • FAJARDO • JONE MARTÍNEZ • IL FERVORE • LA GRANDE CHAPELLE
L'APOTHÉOSE • LA RITIRATA • LE PARODY • LEONOR DE LERA • LOS AFECTOS DIVERSOS
LOS SARA FONTÁN & AMORANTE • LUCÍA CAIHUELA • MARÍA ESPADA
MARIA MAZZOTTA • MASSIMO SILVERIO • MUSICA ALCHEMICA • NÚRIA RIAL
ORQUESTA Y CORO DE LA COMUNIDAD DE MADRID • PEPE VIYUELA & SARA ÁGUEDA
RAMPER • SOFÍA COMAS & SONAKAY • THE MINISTERS OF PASTIME • VESPRES D'ARNADÍ
EL TEATRO DEL MUNDO / AUTO SACRAMENTAL DE CALDERÓN DE LA BARCA / FOR THE FUN OF IT**



Escanea y consulta las actividades
que tendrán lugar en varios espacios de la región
www.madrid.org/fias
Cultura Comunidad de Madrid #FIAS2025



Medios colaboradores

radio 3 EL CULTURAL MONDO sonoro



Comunidad
de Madrid



©MICHAL NOVAK



ARS ATLÁNTICA

Amor humano, amor divino
Obras de Juan Hidalgo y sus sucesores

España

Madrid
Capilla del Palacio Real
V14 de MARZO | 19:30 h

ESTRENO EN TIEMPOS MODERNOS
ENCARGO DEL FIAS

Duración: 1 h 20 min

INTÉRPRETES

Belén Vaquero | soprano
Lidia Vinyes Curtis | mezzosoprano

Pablo Fitzgerald | guitarra barroca
Manuel Minguillón | guitarra barroca
Laura Puerto | arpa de dos órdenes
Manuel Vilas | arpa de dos órdenes y dirección

PROGRAMA

De lo humano...

Juan Hidalgo (1614 - 1685)
Cortezanos del Tajo. Dúo humano

Juan Hidalgo
Oíd, troncos, oíd, selvas. Tono humano de la zarzuela
Alfeo y Aretusa (1672) de J. B. Diamante

Juan Hidalgo
Ay, que es fineza de amor. Dúo humano

Antonio Martín y Coll (ca.1680 - ca.1734)
Españoletas (El baile del Gran Duque)

Juan Hidalgo
Rompa el aire en suspiros. Recitativo al humano

Juan Hidalgo
*Escuchad, atended**. Dúo de clarines de
Los juegos olímpicos (1673) de A. de Salazar y Torres

Improvisación sobre la chacona portuguesa

...y lo divino

Juan de Navas (1647 - 1719)
Flores, a escuchar los dos ruiseñores.
Dúo al Santísimo Sacramento

Matías Veana (ca.1656 - 1705)
*Encarceladito está**. Solo al Santísimo Sacramento

José Asturiano (1640 - ca.1710)
*Puesto que son tan sabios**.
Dúo a la Purísima Concepción

Improvisación sobre la jácara

Juan del Vado (ca.1625-1691)
*Qué armonía se escucha en el cielo**.
Dúo de clarines divino (1677)

*Estreno en tiempos modernos.
Programa y ediciones:
Raúl Angulo y Antoni Pons (Ars Hispana)



CORTESANOS DEL TAJO

Cortesianos del Tajo,
venid y veréis
firmezas de Fabio,
mudanzas de Inés,
venid y veréis
qué escucha y responde a Fabio,
porque sabe así hacer
más mañoso el desdén,
venid y veréis
firmezas de Fabio,
mudanzas de Inés,
venid y veréis
que para esto nombran
uno y otro juez,
como si a lo lindo
dar pudieran ley,
venid y veréis,
escuchad, atended
las disculpas de olvidar
y las culpas del querer,
escuchad, atended,
que ambos dicen mal
y dicen bien.

Si cuando firme te adoro,
ciego te mira mi fe,
y ser no puedes más linda
¿por qué te mudas, Inés?

Porque eres firme, me mudo,
que nuestra hermosa altivez
aumenta la perfección
de la mudanza al vaivén.

No dices bien,
que mudable hermosura,
hermosura es.

Sí digo bien,
que el más sabio en su ciencia
muda parecer.

Si ayer me favoreciste
y soy el mismo que ayer,
¿por qué siendo tú la misma,
no eres la misma también?

Porque siendo yo la misma,
la misma no puedo ser,
que nunca damos razón
a la razón del por qué.

No dices bien,
que el querer se alimenta
del propio querer.

Sí digo bien,
porque el gusto consiste
en un si es o no es.

Si arder me miras al yelo
de tu mudanza cruel,
¿por qué con fuego me matas,
si me haces con nieve arder?

Porque siempre son en nuestra
apetitosa esquivez
los carámbanos de fuego
garapiñas del desdén.

No dices bien,
que apetito del uso
deshace su ser.

Sí digo bien,
porque es solo apetito
el apetecer.

Si estoy tan desesperado
ya de tu favorecer,
¿por qué no das un alivio
para engañarme con él?

Porque el engaño es alivio
y el alivio engaño es,
y si yo he de aconsejarte,
quiere, olvida y déjame.

No dices bien,
que de amor el olvido
la memoria fue.

Sí digo bien,
que en alivio que engaña,
alivio se ve.



OÍD, TRONCOS

Oíd, troncos, oíd, fieras,
oíd, flores, oíd, plantas,
el delito de Calixto,
ninfa infeliz de Diana.

De las honestas insignias
por perjury despojada,
bandida sale del Templo
a quien profanó las aras.

A que los vientos se asombren,
a que la extrañen las aguas,
al mirar como mujer
la que por ninfa veneraban.

Por un delito de amor
la destierran, sin que valgan
disculpas, que las disculpas
que acuerdan delito, agravan.

¡Ay, desdichada,
de quien es su delito su desgracia!

Pero pues no vale, oh, ninfas,
razón a la afrenta, valga
razón para que la culpa
sea desdicha y no infamia.

De un poderoso que no
nombrarle intenta mi saña,
porque del poder se dudan,
aunque se vean las faltas.

No persuadida, que solo
fuera disculpa ordinaria,
me vi, infelice, si no
persuadida, sí engañada.

Y así, oh, ninfas, en mi pena
podréis decir a Diana,
vuestra diosa, que el castigo
no culpa de su venganza.

Pues no importa que la culpa
se adorne de circunstancias
que la hagan menos delito,
como no delito la hagan.

Y dadme los brazos, pero,
impedidas las palabras
del dolor, lo que ellas dejan
a los ojos se lo encargan.

¡Ay, desdichada,
de quien es su delito su desgracia!



AY, QUE ES FINEZA DE AMOR

Ay, que es fineza de amor
suspirar y gemir.
Más fineza es callar,
padecer y sentir.

Mejor se explica el dolor
en suspirar y gemir.
Más bien callando se dice
el padecer y sentir.

Si la fineza mayor
es suspirar y gemir,
escuchen a la razón,
dirá de amor su sentir.

Solo es la razón suspirar y gemir,
callar, padecer y sentir.

Decir el mal es hacer
halago del sentimiento.
Saber sufrir un tormento
es apurar el querer.

Gloria tiene el padecer
en publicar el dolor.
Nunca está más fino amor
que en el llorar y sufrir.

Más fineza es de amor
suspirar y gemir.
Más fineza es callar,
padecer y sufrir.

Un amor disimulado
puede peligrar de tibio.
¿Quién confiesa que hay alivio
en fuego que está encerrado?

¿Cómo se sabrá el cuidado,
si no le dice el rigor?
Con las señas del temor,
porque hay voces sin decir.

Más fineza es de amor
suspirar y gemir.
Más fineza es callar,
padecer y sufrir.

Mejor es vivir de osado
que vivir de arrepentido.
No siempre lo discurrido
se encuentra en lo ejecutado.

Un corazón desahogado
empeña la resistencia.
Más se estima la violencia
en quien se ha de resistir.

Más fineza es de amor
suspirar y gemir.
Más fineza es callar,
padecer y sufrir.

De Agustino el corazón
habla por su dulce herida.
En un morir que da vida
es silencio la razón.

A declarar su pasión,
con todo el afecto, aspira.
Más vale lo que le tira
su amor en el discurrir.

Más fineza es de amor
suspirar y gemir.
Más fineza es callar,
padecer y sufrir.



ROMPA EL AIRE EN SUSPIROS

Rompa el aire en suspiros,
queja sin voz y voz de mi silencio,
templada con el llanto
porque no abraza la región del viento.
De las supremas luces
en su crueldad me quejo.
Dioses de la hermosura,
si labráis imposibles, haced ciegos,
borradme la razón,
que si es en mi dolor influjo vuestro
quitarme el albedrío,
¿para qué quiero yo el entendimiento?
La beldad de Narcisa
adoro entre las aras de un incendio,
en cuyo sacrificio,
aun de temeridad se viste el ruego;
a imaginar no alcanzo
de tu hermosura el soberano imperio,
que al querer contemplarla,
se me turba también el pensamiento.
Retratada en el alma, la idolatro,
la admiro y me suspendo.
¿Cuál será la fatiga,
dónde es la diversión, el sentimiento?
Callo y, por más desgracia,
en lo mismo que callo no merezco,
que aunque quiera decirlo,
no sé cómo se llama mi tormento.
Ejemplo, y no milagro,
de tu deidad en el hermoso templo,
a un corazón de bronce
rendido colgaré de cera un pecho.

¡Ay del rigor,
donde es la queja ofensa del dolor!
Que en el pecho no cabe,
ni aun el cielo no sabe,
que a saber que es Narcisa mi desvelo,
contra mí se arrojara todo el cielo.

ESCUCHAD, ATENDEDE

Escuchad, atended,
que el clarín de la fama
mi voz ha de ser.
Escuchad, atended.

De la olímpica palestra
es tan gloriosa la lid,
que la gloria de emprender
no borra el no conseguir.

El primer certamen sea
la carrera, en que feliz
no será el más venturoso
el más diligente, sí.

Síguese luego la lucha,
en cuyo afán varonil
amigos se dan los brazos
la fuerza con el ardid.

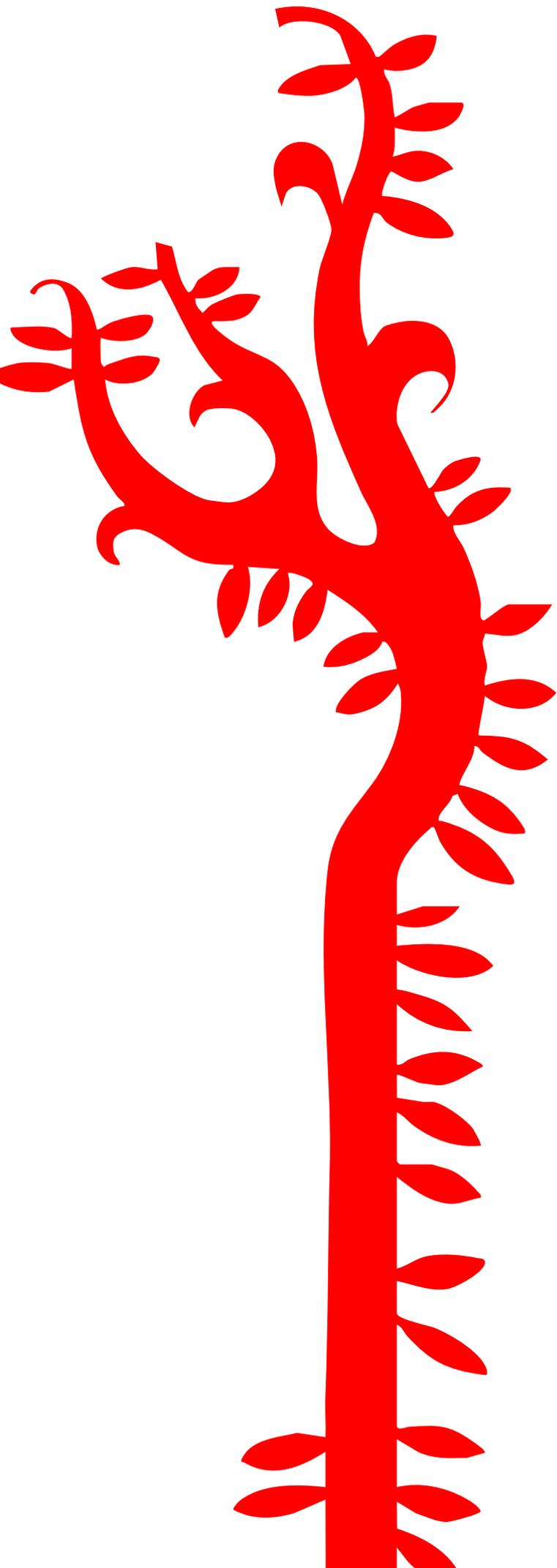
La espada es el primer duelo
y solo le toca aquí
al valor acometer
y a la fortuna el herir.

La lira y la voz compitan
del que dulce hará venir
a la planta como Orfeo,
como Arión al delfín.

Daráse premio al ingenio
de aquel que supiere unir
al lazo de un argumento
lo fuerte con lo sutil.

En la lucha de las fieras
dará la palestra fin,
domeñando de las selvas
o la garra o el marfil.

Premio o aplauso igualmente
tendrá el vencedor feliz,
si es que el premio del vencer
otro puede competir.



FLORES, A ESCUCHAR LOS DOS RUISEÑORES

Flores, a escuchar
los dos ruiseñores,
que con celos y amores,
a cantar desafían
y en la batalla se incitan
dulces, suaves y acordes,
en el mundo silencio
de la noche.

Flores, a escuchar
los dos ruiseñores,
uno al otro se escucha,
se imita, se excede,
uno se exhala
cuando el otro muere.

Cómo compiten sonoros,
cantando, dos ruiseñores,
los parabienes al alba
al descubrir sus albores.

Voces que explican afectos,
con gusto el amor las oye,
que los acentos del alma
sirven de adoraciones.

Dulces conceptos explican,
en la variedad conformes,
por aplaudir la fineza
de amor herido de amores.

Como se ven a la vista
del sol con tantos favores,
de su armonía hacen
en competencia sus voces.

Si una dulzura perciben,
en un vivo aliento rompen,
adorando un Dios, que amante
su fuego en la nieve esconde.

Tiernamente su afecto
publican, pues, sus primores,
como cuando cisnes mueren,
cantan como ruiseñores.



ENCARCELADITO ESTÁ

Encarceladito está
mi amante y galán,
de jazmín son sus prisiones
y la cárcel de cristal,
¿y quién me le libraré?
Preso está por mi desdicha
y yo gozo libertad.

Encarceladito está
mi amante y galán,
¿y quién me le libraré?

Déjenme, que voy al punto
a hablar a su Majestad,
y en verdad que he de informarle
de esta causa, pan por pan.

Encarceladito está
mi amante y galán,
¿y quién me le libraré?

Sabed, Señor poderoso,
aunque vos nada ignoráis,
cómo vuestro mismo hijo,
de amor en la cárcel real.

Encarceladito está
mi amante y galán,
¿y quién me le libraré?

La causa fue de mi madre,
me hizo una fruta probar,
tan dañosa, que me muero,
si no fuera por el Pan.

Encarceladito está
mi amante y galán,
¿y quién me le libraré?

De la culpa que yo tengo
haciéndole carga están,
mas por más que le atormenten,
que es quien es solo diré.

Encarceladito está
mi amante y galán,
¿y quién me le libraré?

No me le han dejado ver
en la prisión, aquí hay
misterio, porque él se deja
de todos comunicar.

Encarceladito está
mi amante y galán,
¿y quién me le libraré?

Como Rey y como Padre,
pido a vuestra Majestad
que en descargo de mis culpas,
mi sentimiento admitáis.

Encarceladito está
mi amante y galán,
¿y quién me le libraré?

Gracia os pido y no justicia
en aqueste memorial,
que yo sé me haréis favor
si la pasión no olvidáis.

Encarceladito está
mi amante y galán,
¿y quién me le libraré?



PUESTO QUE SON TAN SABIOS

Puesto que son tan sabios
los serafines,
a ver qué dicen
de esta Niña admirable
que hoy se concibe,
aunque la llamen a una
hermosa como la luna,
y en su primer arbol,
escogida como el sol,
a ver qué dicen,
cuando al ser tan pequeña
ya es tan terrible,
como los escuadrones
que ordena y rige,
a ver qué dicen,
si aun antes de la cuna
las sierpes rinde,
sagrada Alcides,
y triunfa, vive y vence
luego que vive,
a ver qué dicen.

Dicen que esta es la hermosa
por cuyo perfecto origen
quiso el Autor soberano
hacer todo lo posible.

Y triunfa, vive y vence
luego que vive,
a ver qué dicen.

Dicen que es aquella escala
por donde los ya felices
ruegos que asaltan el cielo,
si no le fuerzan, le rinde.

Y triunfa, vive y vence
luego que vive,
a ver qué dicen.

Dicen que es aquella fuente
que a la sed inextinguible
de la vida ofrece una agua
que quien bebe, más pide.

Y triunfa, vive y vence
luego que vive,
a ver qué dicen.

Dicen que es aquella palma
que exalta el Cades y engríe,
porque son sus hojas triunfos
desde antes que hubiese lides.

Y triunfa, vive y vence
luego que vive,
a ver qué dicen.

Dice que es aquella rosa
que así que su Autor la elige,
tiene ojos para atraerle,
sin espinas para herirle.

Y triunfa, vive y vence
luego que vive,
a ver qué dicen.

Dicen, en fin, que es aquella
mujer sola a quien permite
tan gran principio el que solo
comprende sus altos fines.

Puesto que son tan sabios, etc.



QUÉ ARMONÍA SE ESCUCHA EN EL CENTRO

Qué armonía se escucha en el centro,
qué regocijos los cielos publican.
¿De qué es la alegría? Pues muere, pues yace
los rayos del sol, las luces del día,
la admiración se da por vencida,
mas ya del oriente los rayos publican
que si al ocaso se rinden las luces,
sombras se vencen y el sol resucita.
¡Ay, qué alegría! Que aunque eclipses padezca
y desmayos, cuando muere el día,
ya en el ocaso el oriente se mira,
y en la mañana esperada, clarines
al alborada, regocijen los confines.
Tocan los clarines, y en dulces festines,
ay, cómo se incitan los clarines,
se suspenden, se imitan,
y en alegres canciones
se oyen los ecos en los corazones.

Oh, grande exceso,
oh, fineza, la mayor,
pues para que viva un hombre,
decretó que muera un Dios.

Oh, pecho amante,
oh, prodigio sí el mayor,
que se ofrezca el ofendido
para dar satisfacción.

Oh, duro pecho,
oh, rebelde corazón,
reconoce el beneficio,
pues no sientes el dolor.

Oh, caso aleve,
oh, crueldad contra el amor,
que le quita la victoria
el lograr tu estimación.

Oh, prueba cierta,
oh, examen de ser Dios,
quien ve ofender la inocencia,
no irritándose al rigor.

Oh, Dios inmenso,
oh, bondad, pues del favor
haces tesorero al mismo
que infiel le despreció.

Oh, cruda muerte,
oh, alegría, pues se vio,
desvaneciendo tinieblas,
rayos esparcir al sol.

Oh, poder noble,
oh, cariño, pues dejó
al partirse, del quedarse
esperanza y posesión.



**Comunidad
de Madrid**